

Competitividad al día

Combate a la Pobreza en Panamá

Según las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), la pobreza en Panamá ha disminuido ocho puntos porcentuales en los últimos años, pasando de 36.7% de incidencia en 2001 a 28.6% en 2007, mostrando la misma tendencia a la baja que las estimaciones del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), con la colaboración del Banco Mundial (BM). La disminución en la pobreza se le atribuye al crecimiento económico de los últimos años, que trajo efectos positivos consigo, como la generación de más 200 mil plazas de empleo, mejoras en los ingresos fiscales aplicados a programas de desarrollo humano, y aumento de los ingresos per cápita con mayores oportunidades tanto para las personas como para las pequeñas empresas. La tendencia económica fue respaldada por una política fiscal orientada a generar la mayor cantidad de ahorro corriente, con la finalidad de financiar la infraestructura social y económica con menor deuda. Esto creó las condiciones para atraer más inversión extranjera y casi duplicar la inversión pública. Aunque se haya alcanzado un significativo avance, todavía queda mucho por hacer para cumplir con los objetivos de desarrollo del milenio y satisfacer las necesidades básicas de la población como educación, salud, acueductos, alcantarillados, electricidad, caminos y rutas de acceso entre otros. Resulta muy importante combinar ese crecimiento económico con programas que aceleren el desarrollo humano y que incorporen a la población pobre dentro de las actividades económicas para aumentar su producción e ingresos.

Estructura de la pobreza

La medición de la pobreza en nuestro país se realiza mediante dos metodologías distintas, la primera es desarrollada por el MEF y el BM (Encuesta de Niveles de Vida), que utiliza un determinado nivel de consumo para medir el bienestar y la pobreza, mientras que la segunda es la utilizada por la CEPAL, que estima la pobreza por el método del ingreso y utiliza las encuestas de hogares de la Contraloría General de la

República. Las metodologías utilizadas por ambas instituciones no son comparables entre sí, sin embargo muestran la misma tendencia de una reducción de la pobreza en los últimos años.

La estimación de la CEPAL arroja resultados de una disminución de la pobreza de 8.1 puntos porcentuales desde el 2001 hasta el 2007, mientras que la pobreza extrema se redujo 7.5%, pasando de 19.2% en el 2001 a 11.7 en el 2007. Eso significa que aproximadamente 131 mil personas salieron de la pobreza durante ese periodo.

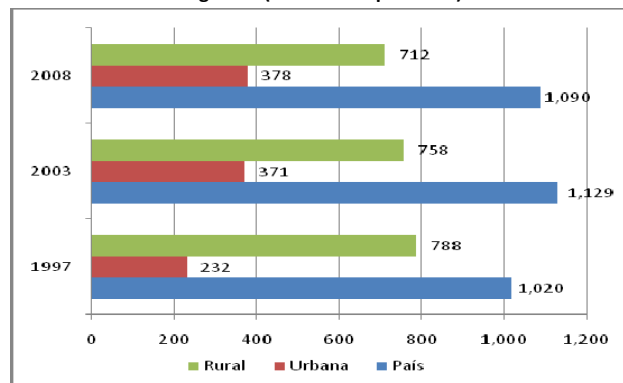
Utilizando datos de las encuestas de hogares, la CEPAL señala que una de cada cuatro personas en situación de indigencia y de pobreza tiene menos de 13 años, lo cual es preocupante porque este es el segmento más sensible a los embates del hambre y la desnutrición, pero sobre todo porque condiciona negativamente las posibilidades que en la vida adulta logren insertarse adecuadamente en el mercado laboral y lograr ingresos adecuados. Según datos de la Encuesta de Niveles de Vida, la mitad de la población infantil menor de seis años se encuentra en condiciones de pobreza total y el 24.6% en pobreza extrema.

Geográficamente las provincias con mayor nivel de pobreza según las encuestas de niveles de vida son: Las áreas indígenas (96%), Bocas del Toro (53%), Darién (52.7%) y Veraguas (52%). Las áreas indígenas con un 7.1% de la población total, concentran el 20.9% de la población pobre y 41.8% de los pobres extremos. La CEPAL destaca que en las zonas donde reside mayoritariamente la población indígena, se han producido progresos importantes, ya que en el 2001 el 76% de los habitantes de la zona vivían en pobreza extrema, mientras que para el 2007 ese porcentaje cayó a 51.9%.

Según la encuesta de niveles de vida, la pobreza ha disminuido casi en todas las áreas del país desde 1997, con excepción del área urbana, donde hay 146 mil personas más que aún permanecen en la pobreza, debido a la fuerte migración interna hacia las áreas urbanas en búsqueda de nuevas oportunidades de

empleo (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Incidencia de la Pobreza en Panamá, Según Área Geográfica (En miles de personas)



Fuente: CNC sobre las bases de datos de las Encuestas de Niveles de Vida.

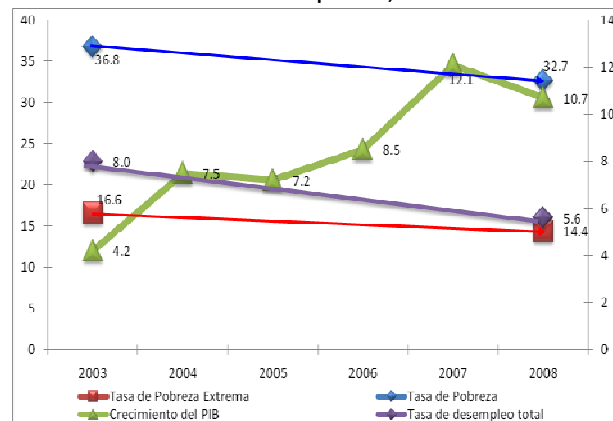
La escolaridad de los jefes de hogares es una variable asociada al empleo y a los niveles salariales y por ende a los niveles de pobreza. En los pobres extremos, el promedio de escolaridad se sitúa en 3.8 años en las áreas rurales no indígenas y 3 años de escolaridad en las áreas indígenas, lo que da lugar a una mayor propensión a recibir bajos salarios por una baja productividad en los sectores informales. Estudios del MEF presentados en la Concertación Nacional para el Desarrollo de las Naciones Unidas, han demostrado que para superar la pobreza el promedio de escolaridad debe ser de por lo menos 9 años. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha fijado como meta reducir en un 50% el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar diario, para erradicar la pobreza como uno de los objetivos de desarrollo del milenio.

La Política Económica y Fiscal: Su incidencia en la Pobreza

Las políticas orientadas a ampliar nuestros mercados a través de los Tratados de Libre Comercio y fomentar el ahorro corriente del Estado logran crecimiento económico y una reducción en la pobreza como se resalta en el gráfico 2. El incremento de las exportaciones logra crear nuevos puestos de trabajo con alto nivel de productividad y salarios. El alto y sostenido crecimiento económico ha logrado generar efectos positivos, al disminuir el desempleo y crear más

de 200,000 puestos de trabajo, lo cual ha logrado distribuir el incremento de los ingresos en todas las regiones del país. El ahorro corriente es importante para generar fondos necesarios para lograr mayor eficiencia y eficacia, especialmente, en los gastos de salud y educación que son tan necesarios para el logro de un desarrollo humano permanente orientado a reducir la pobreza.

Gráfico 2: Crecimiento del PIB, su efecto en la tasa de desempleo y evolución de las tasas de pobreza, años 2003-2008

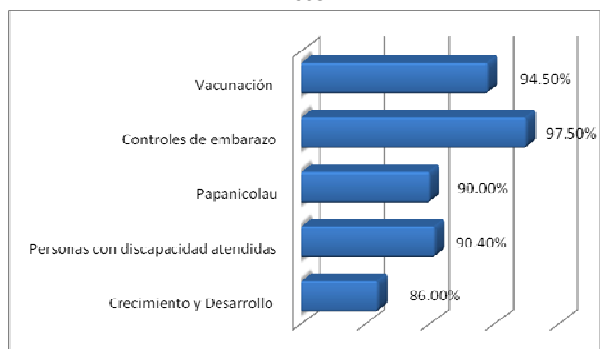


Fuente: CGR y Ministerio de Economía y Finanzas.

La mayor calidad de los gastos en educación y salud conseguiran que la población pobre se incorpore dentro de las actividades económicas para que aumenten su producción e ingresos. Esta incorporación al mercado laboral solo podrá concretarse proporcionando una amplia cobertura en educación y servicios básicos, ya que la base de un buen desempeño en el futuro es una buena nutrición, salud y educación. Es necesario mejorar la calidad de la educación y ampliar la cobertura de la misma, junto con programas de innovación, tecnología y deportes. Con todo esto se genera un círculo virtuoso al permitir mayor acceso y mayores probabilidades de salir de la pobreza. En los últimos años se ha incrementando las coberturas especialmente a los pobres en educación básica y media, en el 2008 un 93.2% de la población pobre estaba cubierta en educación primaria, mientras que un 56.8% en educación premedia y media. La ampliación de las coberturas de servicios médicos es también muy importante. En el año 2008 se incrementó la proporción de partos atendidos por personal capacitado. Las transferencias monetarias condicionadas, como la red de oportunidades, también ha contribuido a mitigar la pobreza insertando a las familias que se encuentran en

situación de pobreza en el desarrollo nacional y fortaleciendo el capital humano y social (ver gráfico 3). La red de oportunidades tiene cobertura en 621 corregimientos a nivel nacional, incluyendo las Comarcas Indígenas, beneficiando a más de 76 mil personas en el país.

Gráfico 3: Red de Oportunidades. Indicadores de salud en beneficiarios verificados por la Red de Oportunidades, noviembre de 2008



Fuente: MIDES

Además de la mayor cobertura en los servicios básicos, la mayor disponibilidad de vías de acceso, infraestructura, seguridad y vivienda proporciona recursos para ofrecer una mejor condición de vida.

Historia de la pobreza en Panamá

Durante el periodo de 1971 a 1980 el crecimiento promedio del producto interno bruto fue de aproximadamente 5.6%, este alto crecimiento y una cuantiosa inversión social en educación, salud, agua potable y necesidades básicas ayudaron a bajar el nivel de pobreza y desempleo. Sin embargo, para el periodo de 1981 hasta 1997, en promedio el crecimiento económico fue de 3.3%, junto con un alto desempleo e insuficiente cobertura de necesidades básicas, por lo tanto fue poco lo que pudo hacerse para reducir la pobreza. Luego, a partir de 1998 ocurre una transformación en el crecimiento, y los sectores como la construcción, agro exportación y la economía de servicios mostraron altos crecimiento en su valor agregado junto con mayor generación de empleos, lo que contribuyó a mejorar la distribución del ingreso y reducir la pobreza.

¿Qué hacer para que la pobreza continúe en descenso?

La incorporación de personas pobres a la producción, el comercio y a los mercados económicos, crea un círculo virtuoso para disminuir la pobreza. Mayor capacitación, una vinculación con los mercados y sistemas de información aceleraría su integración a la economía nacional y mejoraría el bienestar de la población pobre. Es importante que para su incorporación también se le proporcione educación de calidad, salud, nutrición, agua potable y electricidad. La firma de otros tratados de Libre Comercio permitirá crear más puestos de trabajo para la juventud que va a incorporarse en el mercado. Serán de mucha importancia las políticas de capacitación técnica a las mujeres jefas de hogares, junto a las políticas de fortalecimiento de la micro y pequeñas empresas en general y particularmente en las áreas indígenas, por medio de programas de asistencia técnica, créditos, información, formación de clúster y encadenamiento. En este sentido ya se pueden dar ejemplos de casos exitosos como es la creciente producción agropecuaria para la exportación, que involucra a pequeños productores y trabajadores que están entre los grupos de pobreza. Así como también el aumento del turismo en todo el país, particularmente en áreas rurales, donde se crea una gran oportunidad para pequeños productores y artesanos de obtener un empleo y recursos para mejorar su bienestar.

Otra manera efectiva de continuar reduciendo la pobreza es a través de transferencias condicionadas, lo cual permite que los pobres cuenten con un ingreso mejor, alimentación y escuelas para los niños lo cual contribuye a un recurso humano de calidad e infraestructura básica, que le permita ser incluidos en las actividades económicas, políticas y sociales del país.

Competitividad al día es producido por la Unidad de Monitoreo y Análisis de la Competitividad (UMAC) del Centro Nacional de Competitividad (CNC) Panamá, Rep. de Panamá, como un aporte a la concienciación nacional sobre la importancia, métodos y cultura de la competitividad.

